

Reseñas

Miriam Amparo VALDÉS GUÍA, *La formación de Atenas. Gestación, nacimiento y desarrollo de una polis (1200/1100 – 600 a.C.)*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2012, 400 pp., 58 figs. [ISBN: 978-84-7956-101-7].

Pese a la incuestionable calidad y el impacto académico de algunos trabajos que se han consagrado, al menos parcialmente, a la situación de Atenas y el Ática entre la caída de la cultura micénica y el periodo soloniano, como los de A. Snodgrass (*The Dark Age of Greece*, Oxford, 1971) o I. Morris (*Burial and ancient society*, Cambridge, 1987; *Archaeology as cultural history*, Oxford, 2000), la problemática histórico-arqueológica del periodo no deja de presentar, en el mejor de los casos, una serie de complejidades que dificultan la articulación de un discurso sintético, claro y coherente. El valor, pues, de una obra en la que se explore de una manera comprensible una parte de la historia de Atenas que sólo puede reconstruirse a partir de datos arqueológicos más o menos dispersos y fragmentos no siempre claros ni congruentes de narraciones tradicionales, es manifiesto. Miriam Valdés, quien es conocida sobre todo por su línea de investigación relacionada con la historia religiosa de la Atenas arcaica (*Política y religión en Atenas arcaica*, Oxford, 2002; *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s. VI a.C.*, Madrid, 2008), explora en este libro de una manera al mismo tiempo sintética y crítica la gestación, el nacimiento y el desarrollo de la *polis* ateniense, por parafrasear el propio subtítulo de la obra. Como destaca el profesor Domingo Plácido en el prólogo del libro (pp. 13-15), esta es una obra que podría ser calificada como de madurez intelectual, pues es el resultado de una larga serie de publicaciones relacionadas con Atenas por parte de Miriam Valdés. Esta madurez se demuestra especialmente en la capacidad que tiene la autora para exponer de una manera sintética y, al mismo tiempo, crítica, la protohistoria de Atenas de una manera tal que el estudio de los detalles y fragmentos de este inmenso puzzle histórico hacen inteligibles el desarrollo histórico de Atenas.

Las bases teóricas y metodológicas del estudio se hacen explícitas en la introducción general (pp. 19-23), donde la autora indica los puntos elementales en los que va a apoyarse esta obra. Al tiempo que reconoce el interés objetivo del periodo analizado como una época de tránsito entre modelos de organización sociopolítica muy diversos, se indica de una manera directa la importancia de que se establezca un diálogo entre los estudios históricos y arqueológicos. La perspectiva histórica es, en efecto, notable, no sólo en cuanto se refiere al análisis de las narraciones tradicionales referidas a esta etapa, sino también en lo concerniente al estudio de los materiales arqueológicos, para los que la profesora Valdés se ha apoyado en las publicaciones más destacadas y fiables. Con respecto a la dimensión histórica que impregna toda la obra, hay dos rasgos que resultan sobresalientes. Por un lado, es muy significativa la cercanía que mantiene la autora con las lecturas procedentes de la denominada arqueología del paisaje, tanto en relación con el análisis de los sistemas de control y articulación del territorio como por la proyección que tienen estas perspectivas de estudio hacia

el ámbito de las identidades sociales y culturales en el Ática presoloniana. Por otro lado, la conflictividad sociopolítica, encarnada en el concepto propiamente griego de la *stasis*, articula, tanto en su vertiente horizontal como en la vertical, el discurso histórico general de la autora, un rasgo que comparte con quien fue su director de tesis, Domingo Plácido.

A partir de la introducción general, podría parecer que los seis siguientes capítulos exploran de una manera diacrónica la evolución histórica del Ática desde el periodo submicénico hasta el final del siglo VII a.C., como si de un manual al uso se tratara. No obstante, y aunque a grandes rasgos la organización diacrónica es predominante, así como el lenguaje claro y sencillo, la obra se encuentra lejos de la necesaria falta de complejidad de este tipo de literatura de apoyo. La obra de la profesora Valdés no llama a engaño, pues la dificultad de la tarea que acomete no se encuentra camuflada por mecanismos narrativos que, tan frecuentes en algunas monografías de corte más divulgativo, aligeran la lectura al tiempo que travisten la complejidad histórica de anecdotismo irrelevante. La intensa profundidad del aparato crítico, por ejemplo, es un testigo de la labor casi detectivesca de la autora, así como de su excelente dominio de los materiales arqueológicos, las fuentes primarias y las publicaciones académicas relacionadas con la historia del Ática. Por otra parte, una tarea como la de hablar de “la formación de Atenas” corre un grave riesgo de caer en interpretaciones teleológicas en las que la construcción de la *polis* es el fin hacia el que, de manera indefectible, se encaminan los procesos históricos. La profesora Valdés, no obstante, se encuentra bien lejos de ellas, y nunca deja de señalar que las tendencias centrípetas se encuentran en un vivo diálogo con las centrífugas, y que las posturas defendidas por exponentes de cierto grupo social son susceptibles de verse modificadas si sus objetivos o intereses generales sufren un cambio significativo en relación con el contexto histórico general. Nos encontramos, pues, con un análisis de una gran vitalidad y complejidad que, al mismo tiempo, resulta de un gran interés.

En el primer capítulo, “De la Atenas Micénica a la Atenas geométrica” (pp. 25-78), nos encontramos con una revisión histórico-arqueológica de las dinámicas tanto internas como externas del Ática desde el colapso de los reinos micénicos hasta la emergencia del estilo geométrico. De especial interés resulta el análisis que realiza la profesora Valdés en la parte central de este capítulo (pp. 36-47), donde estudia de un modo profundo tanto las tradiciones relativas a la instalación de grupos foráneos procedentes del Peloponeso en el Ática, como los Pilios o los Pisistrátidas, como la problemática de la institución de la *basileia* homérica y la manera en que esta pudo haberse materializado en esta zona. Este capítulo se cierra con una sección que, de alguna manera, prelude la importancia que tendrá en el conjunto de la obra el análisis derivado de la arqueología del paisaje al centrarse en el estudio de la relación que se establece entre los cultos religiosos, las identidades locales y la ubicación de los santuarios como traducción material de la autoridad que una comunidad ejerce sobre su entorno (pp. 69-75). El capítulo segundo, “La Atenas geométrica” (pp. 79-101), se trata de un examen general de los principales rasgos arqueológicos del Ática durante el periodo geométrico. Pese a que el análisis puramente material ocupa una parte importante de estas páginas, tras él siempre se encuentra una perspectiva

histórica y dinámica en la que los conflictos horizontales asumen una relevancia de primer orden. Frente a las conocidas teorías de I. Morris, que sitúa en este periodo la emergencia de la *polis* gracias a la actividad del *demós*, Miriam Valdés defiende que durante el Geométrico Tardío Ib y II lo que se produce es una afirmación de las élites locales paralela a la notable atomización política. En el imaginario mítico posterior este complejo periodo de tensiones y conflictos sería evocado como el trasfondo de la actividad de héroes sinecísticos, como Cécrope y Teseo. Del mismo modo, las características arqueológicas del último periodo del siglo VIII a.C., que eran interpretadas por Morris como una reacción aristocrática contra la *polis* del *demós*, son, en opinión de la autora, una reafirmación de la naturaleza inherentemente aristocrática de la *polis*.

El capítulo tercero, “La *polis* y el sinecismo” (pp. 103-174), se configura como uno de los núcleos centrales de este estudio y donde la profesora Valdés realiza algunas de sus propuestas más interesantes. Como puede inferirse por el título de este apartado, el proceso sinecístico asume un papel central, y en su articulación como elemento históricamente signifiante y significativo, este es reconstruido mediante una gran variedad de indicios procedentes tanto de los estudios arqueológicos como de las tradiciones posteriores. Es importante destacar que uno de los hilos discursivos del capítulo se encuentre constituido por los rituales religiosos que, de alguna manera, se relacionaban con el proceso de unificación ateniense. Estos, al afincar en la memoria colectiva los escenarios que se vinculaban con los principales acontecimientos de la unión poliada, ayudan a dibujar una geografía cargada de significados simbólicos por su coincidencia con los centros de poder y control político durante el sinecismo. De particular interés es, por otro lado, toda la sección dedicada a realizar un ensayo de interpretación histórica de este proceso indudablemente unido a la formación de la *polis* (pp. 135-174). Sin poder ahondar en todos los puntos que merecen la pena señalarse, quien esto escribe encuentra particularmente llamativas la capacidad de la profesora Valdés para distinguir las diferentes fases del proceso (sinecismo atribuido Cécrope –disensiones internas– sinecismo atribuido Teseo) y su habilidad para dotar a estos acontecimientos de un sentido, si se quiere, trascendente, al hacer de la conflictividad y las tensiones sociopolíticas su motor principal.

El capítulo cuarto, “El papel de los santuarios en el nacimiento de la *polis*: configuración religiosa del territorio del Ática en época geométrica” (pp. 175-209) es la culminación del vivo diálogo que mantiene la autora con la arqueología del paisaje y que ya ha emergido en páginas anteriores y que volverá a hacerlo posteriormente (pp. 229-245). Finalmente, los dos últimos capítulos, que conviene leer en paralelo, nos ofrecen una panorámica general de la situación del Ática en el siglo VII a.C. (“La *polis* aristocrática del s. VII. Parte I: constitución” y “La *polis* aristocrática del siglo VII. Parte II: dinámicas y conflictos”; respectivamente, pp. 211-271 y pp. 273-329). Mientras que en el capítulo quinto se hace un especial hincapié en los mecanismos de control y gestión política por parte de las élites locales, en el sexto el foco de atención se encuentra en la interpretación histórica de un periodo cuya evolución interna comienza a ser poco a poco más clara. De especial interés resulta el análisis que dedica la profesora Valdés en el quinto capítulo a las instituciones mediante las que los Eu-

pátridas hacen efectivo su poder frente al conjunto de la colectividad (pp. 215-229) y las ambiguas relaciones que estos mantienen con el resto de las aristocracias locales (pp. 246-271). Con respecto al sexto y último capítulo de esta obra, probablemente la aportación más destacable de la autora sea la integración del conflicto entre Atenas y Egina en el marco de la casi mítica anfictionía de Calauria (pp. 281-289), así como la reconstrucción de las graves tensiones políticas que ocurren en el Ática a finales del siglo VII (pp. 313-329). El libro se cierra con un epílogo en el que la profesora Valdés reflexiona sobre la proyección de las dinámicas estudiadas entre las reformas de Solón y la isonomía clisténica (pp. 331-339) y un pequeño apartado de conclusiones (pp. 341-345). Además de la extensa lista de referencias bibliográficas (pp. 381-400), las 58 figuras que completan esta obra terminan de perfilar la impresión de extremo cuidado y mimo que ha puesto la autora en la redacción de la obra (pp. 347-380, incluyendo las referencias de las figuras).

En definitiva, nos encontramos ante un libro que resulta profundamente interesante, de incuestionable calidad científica y que marcará un punto de inflexión en los estudios españoles y, esperamos, internacionales, sobre la historia más oscura de Atenas. La aparente complejidad del tema abordado hace que, lejos de presentarse como una lectura farragosa, estimule intelectualmente al lector exigente y le haga recordar que la historia es, ante todo, un proceso vivo, complejo y contradictorio, inaprehensible si no es a través de un esforzado trabajo de investigación como el que aquí nos encontramos.

Fernando NOTARIO PACHECO
 Universidad Complutense de Madrid
 fernotar@pdi.ucm.es

Laura SANCHO ROCHER, *Democracia e imperialismo marítimo. Atenas, siglos V-IV a.C. Fuentes y cuestiones*, Madrid, Liceus, 2012, 375 pp. [ISBN: 978-8-9714-031-7].

La democracia ateniense es un tema estrella de la Historia Antigua. Sobre ella se ha escrito hasta la saciedad y desde variados puntos de vista, hasta tal punto que puede parecer un tema agotado. Nada más lejos de la realidad histórica, sin embargo, y esta obra de Laura Sancho Rocher, Catedrática de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza, así lo demuestra. El libro se centra en las necesidades de indagación y conocimiento de la democracia ateniense que tienen los alumnos universitarios de Historia Antigua y, al tiempo, en la dificultad del profesorado a la hora de transmitir un tema tan complejo, tan profuso en documentación muchas veces contradictoria. La autora recopila con innegable acierto multitud de fuentes sobre el proceso democrático de la Atenas de los siglos V y IV a.C., pero va más allá, centrando el proceso docente no en esa recopilación, ni en la presentación de la problemática historiográfica, ni en las respuestas, muchas veces categóricas, que los profesores tendemos a dar